

Fábrica y política: el caso Kraft-Foods

Néstor Nicolás Arrúa¹

Introducción

Recuperar el pensamiento de la política desde una perspectiva emancipatoria no requiere hacer tabla rasa del pasado, dejar atrás las luchas de una añorada clase obrera otrora combativa, ni tener que buscar nuevos sujetos sociales que expresen esta nueva etapa del capitalismo tardío, sino *repensar* los momentos de subjetivación colectiva, o sea, la configuración de subjetividades obreras y populares a través de la historia. Dicho trabajo precisa de críticas eficaces a la relación predeterminada entre Verdad y Política, el papel de las vanguardias y los intelectuales, y también los lugares y espacios lógicos del sujeto social.

En el transcurso de la ponencia se establece una relación entre el conflicto social a partir del estudio sobre Kraft, y un análisis teórico-conceptual sobre el vínculo entre fábrica, política y subjetivación, con el fin de determinar un campo de investigación fecundo en el estudio de las prácticas y discursos de los sujetos sociales.

El pensamiento de la política está ligado al planteo de la irrupción del sujeto social, la capacidad de configuración de nuevos mundos, donde emergen nuevas subjetividades generando un *nosotros* como creación activa. La fábrica es un lugar clave para pensar este proceso², no como un lugar “natural” de la misión histórico-política de la clase obrera sino, por el contrario, con el afán de revisar aquello de preestablecido para dar cuenta de lo colectivo. No podemos teorizar sin analizar lo real, por lo cual, avanzaremos sobre el caso Terrabusi - Kraft, un conflicto fabril de larga duración entre Julio – Octubre de 2009.

Es menester tener en cuenta que al momento de pensar el trabajo teórico y conceptual podamos contextualizar algunos de los autores que serán parte central de este trabajo, intelectuales que pensaron la relación propuesta en momentos donde se mostraba en crisis el lazo leninista entre partido, fábrica y política, desarrollándose nuevas formas de acción y pensamiento a nivel mundial.

La radicalización política de numerosos intelectuales hacia mediados y fines de la década del '60 en Europa y los países del Tercer Mundo, partieron de un posicionamiento ante diversos hechos significativos en la escena mundial de los países del ‘Segundo Mundo’ o ‘Campo Socialista’ en su diversa conformación y características. Distintos acontecimientos

¹ Docente de la Facultad de Trabajo Social (UNLP). Investigador del Departamento de Historia del Centro Cultural de la Cooperación

² Seguimos aquí la relación entre fábrica y política presentada por Adrián Celentano “Linhart, Badiou, Rancière, a propósito de las fábricas y la política” Sociohistórica N° 23/24, primer y segundo semestre de 2008, p. 105.

marcaron las opciones político-intelectuales de numerosos estudiantes y docentes de las izquierdas a nivel mundial. La intervención de la URSS. en Hungría luego de la muerte de Stalin y las promesas de mayores libertades en los países bajo el Pacto de Varsovia, la Revolución cubana que puso fin a la dictadura de Batista a través de una confluencia de lucha armada y movimientos de masas, la resistencia de Viet-Nam a la invasión norteamericana, y finalmente, la Revolución Cultural China, fueron sucesos que fueron leídos como verdaderos “Acontecimientos” en la vida política y cultural de las izquierdas. Estos acontecimientos simbolizaban el agotamiento del camino soviético al socialismo al mostrarse autoritario e intolerante con expresiones socialistas no adeptas a Moscú. Dejaban en claro, también, que el camino de la “coexistencia pacífica” con los EE.UU. delineado por Nikita Krushev condujo al fin de Moscú como único eje articulador de los partidos y movimientos de izquierda en la escena internacional.

Este descentramiento de los partidos y movimientos de izquierda generó el surgimiento de corrientes políticas revolucionarias novedosas hasta el momento, absolutamente compenetradas con las diversas experiencias del “socialismo real” no soviético (guevarismo, maoísmo), que confluyen con intelectuales académicos de izquierda y un proceso de desmarcamiento progresivo de ciertos intelectuales a los “dictados” de Moscú, que a su vez observan atentamente los acontecimientos del Tercer Mundo (J.P. Sartre, Herbert Marcuse, etc.).

Un acontecimiento fundante fue el Mayo Francés de 1968. Este produce un quiebre en las formas por las cuales eran pensadas la relación entre ‘intelectual’ y ‘masa’, afectando el corazón mismo de la relación ‘partido’ - ‘clase obrera’, en la cual el Partido Comunista Francés fue cuestionado y rebalsado por el activismo fabril y estudiantil.

Este acontecimiento provoca una ruptura de jóvenes intelectuales con Louis Althusser, su *Maestro*. Lo anteriormente dicho no es menor en el plano del debate de ideas a consecuencia de dicha ruptura. La relación ‘Partido-Intelectual’ (el Partido Comunista Francés como portador de Verdad) fue puesta en tela de juicio por los discípulos de Althusser discutiendo duramente sus trabajos en el corazón mismo de su filosofía, a través de la crítica a la relación entre Ideología y Ciencia planteada por él, y además cuestionando a quiénes detentan el lugar del Saber.

Jacques Rancière (discípulo de Louis Althusser, afiliado a las juventudes comunistas) rompe con la filosofía althusseriana al criticar la relación del Saber/Ciencia y la ideología, representada por Althusser en pleno conflicto al proponer a la Universidad y la Academia

como lugares fundamentales de batalla en la lucha de clases³. Esta relación es inaceptable para Rancière en pleno auge del Mayo Francés, donde estudiantes y obreros pusieron en cuestión los *lugares* asignados por el cuerpo social: “La Universidad no es el espacio de una demarcación de clase, sino el blanco de la lucha de la clase proletaria”⁴.

La crítica al *lugar* privilegiado del Saber/Ciencia fue cuestionado duramente por los discípulos de Althusser desde posiciones que partían de Mao Tse-Tung, en cuanto a la relación entre teoría y práctica, tomando un posicionamiento político internacional en el debate de las izquierdas.

Tras el ‘Mayo de 1968’, Michel Foucault asume como director del departamento de filosofía en la Universidad de Vincennes, reclutando a la joven generación, entre ellos, los discípulos de Althusser y de Lacan, especialmente el grupo de fundadores de los Cahiers pour l'analyse. Además de la hija de Lacan, también se integrarán Alain Badiou, Jacques Rancière, y François Regnault. Etienne Balibar se sumara al grupo de Foucault, con una dura convivencia debido a su pertenencia al Partido Comunista francés.

Estos son algunos ejemplos de los títulos de las asignaturas del curso 1968-69: "Revisionismo-izquierdismo" por Jacques Rancière, "Ciencias de las formaciones sociales y filosofía marxista" por Etienne Balibar, "Revoluciones culturales" por Judith Miller, "Lucha ideológica" por Alain Badiou. El curso siguiente (1969-70): "Teoría de la segunda etapa del marxismo-leninismo: el estalinismo" por Jacques Rancière y "Tercera etapa del marxismo-leninismo: el maoísmo" por Judith Miller; "La dialéctica marxista" por Alain Badiou.

Althusser fue catalogado como “revisionista” a tono con los calificativos maoistas de la época, y criticado desde el concepto de *práctica* por Rancière:

“Sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria. Para nuestra mayor tranquilidad, hemos repetido esta frase hasta el hartazgo. Hoy día debemos sacar la experiencia de lo que la revolución cultural y la revuelta ideológica de los estudiantes nos han recordado: *separada de la práctica revolucionaria, toda teoría revolucionaria se transforma en su opuesto*”⁵.

³ Rancière, J. “Sobre la teoría de la ideología (la política de Althusser)” en Karsz, S. (comp.) *Lectura de Althusser*, Bs. As., Galerna, 1970, p. 341.

⁴ Idem, p. 339.

⁵ Idem, p. 354 [La cursiva es nuestra]. En este artículo de Rancière está muy presente el trabajo de Mao Tse-Tung “Sobre la práctica”, allí el líder comunista chino afirma que: “Nunca terminará el movimiento de cambio en el mundo de la realidad objetiva, y tampoco tendrá fin la cognición de la verdad por el hombre a través de la práctica. El marxismo leninismo no ha agotado en modo alguno la verdad, sino que en el curso de la práctica abre sin cesar el camino hacia su conocimiento. Nuestra conclusión es la unidad concreta e histórica de lo subjetivo y lo objetivo, de la teoría y la práctica, del saber y el hacer, y nos oponemos a todas las ideas erróneas, de “izquierda” o de derecha, ideas que se separan de la historia concreta” [*Obras escogidas de Mao Tse-Tung*, Tomo I, Ed. La Rosa Blindada, Bs. As., 1974, p. 330.]

Esta concepción de la relación entre los ‘saberes’ y sus ‘lugares’ va a jugar un rol clave en el pensamiento de Jacques Rancière y sus trabajos históricos sobre el período de la formación de la clase obrera francesa.

De esta manera, un conjunto de autores comienzan a repensar los lugares lógicos de la clase obrera (fabrica, taller, etc) y el lazo leninista que los unía al Partido, a través un ejercicio tanto teórico como práctico⁶, cuyas tesis serán parte del presente trabajo.

Fábrica, política y subjetividad

La tesis de Alain Badiou enlaza la fábrica y la política a través del ‘acontecimiento’, donde la primera asume un lugar paradigmático en las sociedades modernas, y un terreno de ensayo para la política contemporánea⁷. El autor elabora su hipótesis centrándose en la tensión de la lectura sobre la relación del trabajo y la política entre dos clásicos del marxismo: Karl Marx, según Badiou, plantea el argumento del *vacio*, donde el trabajador no tiene más que una abstracción vendible (su fuerza de trabajo); Frederich Engels arguye, según Badiou, un lazo más objetivo, en el cual, los obreros son supeditados al trabajo fabril y subordinados a una disciplina militar.

Badiou asume la tesis más objetivista para dar cuenta del *sitio* (la fábrica), que al fin y al cabo, da sentido a la tesis central. El *vacio* abre la posibilidad de lo multiple, ya que sólo al borde del vacío se designa al multiple-obrero, produciéndose el derrumbe de lo uno de la fábrica. De esta manera, el ‘vacío’, lo abstracto y universal de lo que es el obrero, opera sobre lo concreto y objetivo del *sitio*. Aunque, la determinación de la mediación del *acontecimiento* sea a partir de la efectiva movilización y lucha política obrera en la fábrica, y también a través de la visualización del mismo llevada adelante por los militantes e intelectuales⁸.

Lo estatal en Badiou asume distintos matices de lo que comúnmente el marxismo ha nombrado, allí el autor designa al Estado como lo que “organiza y mantiene, a menudo por la fuerza, la distinción entre lo que es posible y lo que no lo es”⁹. De esto se desprende que la nominación estatal de la ‘fabrica’ no pueda ser realizada sino a través del nombre pertinente de la *empresa*¹⁰. Por ello, no es presentable el multiple-obrero de la fábrica sino que es

⁶ Celentano, A. “Unidad obrero-estudiantil. La nueva izquierda y las proletarizaciones de las corrientes maoistas en Argentina”, Revista Los trabajos y los días, Año 1, N°1, Noviembre de 2009.

⁷ Badiou, A. “La fábrica como sitio de acontecimiento” en Revista Acontecimiento, N° 1, julio de 1991, p. 20.

⁸ Celentano, A. “Linhart, Badiou, Rancière, a propósito de las fábricas y la política”, Op. Cit., p. 129.

⁹ Badiou, A. “La idea del comunismo” en Hounie, A. (comp.) *Sobre la idea del comunismo*, Paidós, Bs. As., 2010, p. 24.

¹⁰ “La “empresa” es un termino absolutamente pertinente para el Estado” Badiou, A. “La fábrica como sitio de acontecimiento”, Op. Cit., p. 15.

(re)presentado como el uno singular obrero, de manera ahistorizada, descontextualizada y siendo contabilizado siempre por uno¹¹.

En la manifestación que realiza Badiou sobre los hechos de la fábrica Talbot como sitio de acontecimiento en Francia en noviembre de 1983, se extrae un acontecimiento-verdad¹² que permite conocer la situación de la clase obrera francesa (el rol de los inmigrantes y el sindicalismo amarillo), también un conocimiento de posición de las organizaciones políticas y sociales, como de lo estatal a partir del conflicto social.

Badiou expresa que la consciencia de los trabajadores es inducida por el acontecimiento (debiendo ser fieles al mismo), presentado como una decisión atada a una hipótesis¹³: la hipótesis comunista. En este punto, el acontecimiento se une a un *daño*, el daño intrínseco y absoluto que sufren los trabajadores¹⁴, “ese daño no es representable, y ningún programa puede incorporar su compensación. La Política empieza cuando uno se propone, no representar a las víctimas sino ser fiel a los acontecimientos en los que las víctimas se pronuncian”¹⁵.

La no representación de la política como crítica a la democracia actual, y la política como *presentación* del sujeto social a través del acontecimiento son ejes principales en el análisis de Badiou que se entroncan con su historia política personal, su militancia en organizaciones maoistas, luego de Mayo del '68, tras la ruptura con Louis Althusser.

La manifestación de un daño, mencionado anteriormente, se presenta como un punto importante para la relectura de Marx por parte este grupo que intentaba repensar la relación entre los sujetos sociales y la política tras la debacle de los partidos comunistas en occidente y oriente, a partir de dos acontecimientos fundamentales: el ya mencionado Mayo de 1968, y la Revolución estudiantil en Praga durante el mismo año.

La existencia de un daño inconmensurable, imposible de representar, abría las puertas a un nuevo tipo de pensamiento y acción política.

Jacques Rancière emplea esta misma tesis de Marx para pensar el origen de la política a partir de Platón y Aristóteles. Se puede pensar la existencia de la política a partir de un daño

¹¹ “Acá no te cuentan como trabajador, sos un número que ellos usan para su beneficio y nada más” Testimonio de un obrero de Kraft en Vidal, Germán *Terrabusi Kraft: una lucha heroica. Crónica y testimonios de sus trabajadoras y trabajadores*, Cuadernos de Editorial Ágora 14, Bs. As., Abril 2010, p. 102.

¹² “El acontecimiento es lo que viene a faltar a los hechos, y a partir de lo cual puede asignarse la verdad de esos hechos” Badiou, A. *¿Se puede pensar la política?*, Nueva Visión, Bs. As., 1991, p. 46.

¹³ Badiou, A. *Idem*, p. 51.

¹⁴ “En la constitución de una clase sin cadenas radicales, de una clase de la sociedad burguesa que no es una clase de la sociedad burguesa [...] que no reclama *derecho especial*, ya que no es una injusticia especial la que padece, sino la *injusticia* [traducción de ‘daño’] *a secas*” Marx, K. *Introducción a la ‘Crítica de la filosofía del derecho’ de Hegel* (1843), Ed. Antídoto, Bs. As., 2006, p. 64.

¹⁵ Badiou, A. *Op. Cit.*, p. 51.

[‘tort’ en francés] inconmensurable a la comunidad, que altera el orden de los cuerpos sociales y sus partes, y determina lo propio y lo común de cada una:

“La masa de los hombres sin propiedades se identifica con la comunidad en nombre del daño que no dejan de hacerle aquellos cuya cualidad o cuya propiedad tienen por efecto natural empujarla a la inexistencia de quienes no tienen “parte en nada”. Es en nombre del daño que las otras partes le infligen que el pueblo se identifica con el todo de la comunidad. Los que no tienen parte (los pobres antiguos, el tercer estado, o el proletariado moderno) no puede, en efecto tener otra parte que la nada o el todo. Pero también es a través de la existencia de esta *parte de los sin parte*, de esa nada que es todo, que la comunidad existe como comunidad política, es decir dividida por un litigio fundamental, por un litigio que se refiere a la cuenta de sus partes antes incluso de referirse a sus “derechos”. El pueblo no es una clase entre otras. Es la clase de la distorsión que perjudica a la comunidad y la instituye como comunidad de lo justo y lo injusto”¹⁶.

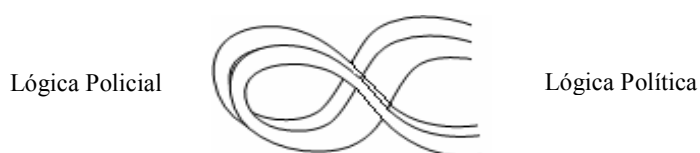
Las partes del cuerpo social instituidas a partir de la riqueza (*oligoí*), de la virtud (*aristoi*) en la Antigua Grecia no pueden imponer el dominio de su propia naturaleza sobre el resto (el *demos*, o sea, el pueblo). A partir del daño que estas infligen sobre el *demos* al no tener parte (o sea, propiedades que le sean propias), pero que al mismo tiempo es imposible pensar la democracia (o sea, el gobierno del pueblo) sin ellos. Por lo tanto, se presenta un dilema imposible de resolver, ya que no se trata de un litigio entre partes sino entre una parte, y una parte que no es una verdadera parte. No se puede resolver jurídicamente o en forma consensual, como acuerdo de partes. Este dilema presenta el nombre de *distorsión* sobre la cual se verifica la igualdad y actualiza la distribución de los cuerpos sociales conmoviendo el orden natural. Este inconmensurable en la comunidad la inscribe como *partición*, entendiendo de esta manera la comunidad y su separación.

El *demos* es lo múltiple idéntico al todo, lo múltiple como uno, la parte como todo¹⁷, por lo tanto, hay política cuando una parte de los que no tienen parte interrumpe el orden natural de la dominación. Poniendo de manifiesto la distorsión sobre la cual la comunidad está formada. Los intentos de mantener el orden natural de las cosas y los cuerpos son sacudidos por el nombre vacío de la libertad encarnado en el pueblo (la propiedad impropia), y la constitución de un litigio.

¹⁶ Rancière, J. *El desacuerdo. Política y filosofía*, Bs. As., Nueva Visión, 1996, p. 23 [La cursiva es nuestra].

¹⁷ Idem, p. 24.

Resulta necesario delinear para las clases dominantes un orden que contenga la igualdad bajo control¹⁸ (lo que Rancière llama “filosofía política”), que divida los cuerpos por determinados modos del *ser*, *decir* y el *hacer*, los asigne por su nombre a un determinado lugar, y ordene lo visible y lo invisible, y por ende, hacer de la palabra, discurso o ruido. Este orden es llamado *policía*, haciendo uso del análisis foucaultiano. La lógica policial hace de la dominación un orden natural, y justifica su conformación a partir de una *arkhé* (‘principio’: que otorga razón al orden). Dicha lógica no es homogénea, ya que es puesta en tensión y/o atravesada por la lógica política, que actualiza la distribución de lo sensible. Ambas lógicas son heterogéneas y dicho encuentro es propiamente definido como *lo político*¹⁹.



En el gráfico se muestra a fines didácticos el encuentro de ambas: la lógica policial debe necesariamente ser cerrada debido a que las formas de dominación están siempre en tensión con las formas de resistencia, no existe una separación tajante entre Estado y sociedad civil. La lógica política se muestra como *abierta y múltiple*, provocando el choque con la lógica policial, y desestabilizando el orden natural de las cosas.

El gráfico posee la forma del símbolo *infinito*, aludiendo al eterno encuentro de ambas lógicas, el extremo de la lógica policial está abierto porque las formas de irrupción de lo *político* no son posibles de prescribir, sólo sus posibles efectos. Rancière atravesado por el Mayo Francés, plantea que no puede haber un ‘Orden Nuevo’ como reino de la libertad absoluta sino que siempre habrá contradicción con el nuevo orden policial. El autor afirma que “La persistencia de ésta [la manifestación de la distorsión] es infinita porque la verificación de la igualdad es infinita y la resistencia de todo orden policial a esa verificación es una cuestión de principios”²⁰.

Continuando con la problemática con respecto al Estado como lugar no homogéneo de lo político, afirma que “...su configuración está determinada por un estado de las relaciones entre la lógica política y la lógica policial. Pero es, por supuesto, el lugar privilegiado donde

¹⁸ Delineado por Platón la igualdad geométrica asigna una cualidad a un rango, y la igualdad aritmética de las ganancias y las pérdidas.

¹⁹ Rancière, J. “Política, identificación y subjetivación” en Arditi, E. (comp.) *El reverso de la diferencia*, Caracas, Nueva Sociedad, 2000, p. 145.

²⁰ Rancière, J. *El Desacuerdo*, Op. Cit., p. 57.

su diferencia se disimula tras el supuesto de una relación directa entre la *arkhé* de la comunidad y la distribución de las instituciones, de las *arkai* (*Aristos, oligos, demos*) que realizan el principio”²¹.

En Rancière, se manifiesta un *antiplatonismo radical*. En sus escritos, Platón asume los valores de la *República*, o sea, la *arkhé* de la comunidad *versus* la cualidad democrática del poder de cualquiera con cualquiera. La relación Poder-Dominación-República es el principio de la *distribución de lo sensible*, a partir de la cual, la política irrumpe alterando el orden policial.

Entonces, el Estado tiene un lugar secundario en el análisis de Rancière, ya que, el orden policial en el mundo capitalista es el poder de la oligarquía y la aristocracia (tomando el significado griego de las *arkai*), junto a las formas de dominación estatales y disciplinarias de las mismas. Lo importante en el pensamiento de Rancière es que hacia la mitad de los ’90 (momento de auge neoliberal mundial) afirma que la lucha de clases está en el corazón de la política:

“La institución de la política es idéntica a la institución de la lucha de clases.

La lucha de clases no es el motor secreto de la política o la verdad oculta tras sus apariencias. Es la política misma, la política tal como la encuentran, siempre ya allí, quienes quieren fundar la comunidad sobre su *arkhé* [...] El proletariado no es una clase sino la disolución de todas las clases, y en eso consiste su universalidad, dirá Marx. *La política es la institución de un litigio entre clases que no lo son verdaderamente*”²².

Rancière plantea el problema de la contradicción elaborado por Mao Tse-Tung²³ de otra forma; la identidad entre la institución ‘política’ y ‘lucha de clases’, no da lugar a la formulación de “clase” como categoría económica estrictamente sino en la medida de su afirmación como sujeto político desde una distorsión (o ‘daño’) inherente en la comunidad. La lógica de la contradicción entre la política y la policía no produce lugares vacíos de la “libertad” del pueblo, sino plenitud, pesos y contrapesos²⁴.

²¹ Idem, p. 49.

²² Idem, p. 33 [La cursiva es nuestra].

²³ Mao Tse-Tung “Sobre la contradicción” en *Obras escogidas de Mao Tse-Tung*, Tomo I, Ed. La Rosa Blindada, Bs. As., 1974, p. 361 “Identidad, unidad, coincidencia, interpenetración, impregnación recíproca, interdependencia (o mutua dependencia para existir), interconexión o cooperación -- todos estos variados términos significan lo mismo y se refieren a los dos puntos siguientes: primero, la existencia de cada uno de los dos aspectos de una contradicción en el proceso de desarrollo de una cosa presupone la existencia de su contrario, y ambos aspectos coexisten en un todo único; segundo, sobre la base de determinadas condiciones, cada uno de los dos aspectos contradictorios se transforma en su contrario. Esto es lo que se entiende por identidad”

²⁴ Rancière, J. Op. Cit., p. 51.

En la medida en que es reinterpretado el legado de Mao, la discusión del marxismo es asumida desde la filosofía griega; Rancière en los '70 se refirió al tema de la lucha de clases en sociedades socialistas: “Hoy sabemos que, después de instaurada la dictadura del proletariado, ese fin estará aún lejos [de la lucha de clases]. La experiencia de la revolución cultural china nos ha instruido al respecto”²⁵.

En este punto, el autor está impregnado por los acontecimientos y lecturas sobre la “Revolución Cultural” en China entre 1964 – 1967, donde miles de militantes de las urbes chinas van hacia el campo con el fin de encabezar el proceso de transformación cultural proletaria, evitando caer en la “desviación capitalista” de la URSS. Este acontecimiento impactó profundamente en intelectuales de izquierda de todo el mundo, que tras la intervención militar soviética en Hungría, buscaban nuevos senderos y referencias político-intelectuales. Muchos intelectuales franceses de izquierda (incluso miembros del PCF: Louis Althusser y un gran espectro de jóvenes universitarios) se vieron atraídos por los sucesos en China, elaborando formulaciones teóricas que se contraponían explícitamente con la ortodoxia soviética. Sin embargo, el Mayo Francés fue un punto de ruptura para este grupo, iniciando un nuevo camino en la política proletaria y en la reelaboración teórica de aquella experiencia.

Kraft

El conflicto en la fábrica Kraft-Foods de General Pacheco durante los meses de julio a diciembre de 2009 tuvo como protagonistas a miles de trabajadores, un verdadero acontecimiento político de la Argentina actual²⁶.

“Son un Estado dentro de otro Estado”²⁷, quiénes manejan la fábrica dispusieron un férreo control de la producción y la circulación de los hombres, utilizaron la policía para asegurarlo, dieron muestra de un gran poder e intentaron restablecer la situación a un punto cero ideal para la gerencia: despidos (con la doble intención de generar miedo a perder el trabajo y dejar afuera a quienes atentaron contra el ‘orden’), y “normalizar” el funcionamiento de la fábrica, donde la gerencia y jefes manden, y el personal de la misma acepte las condiciones.

Seguramente, Karina Neter no comprendió el reclamo que se le hacía por no tomar medidas ante la Gripe A, si ya se había cerrado el Jardín Maternal de manera preventiva, y se les daba

²⁵ Rancière, J. “Sobre la teoría de la ideología” Op. Cit., p. 352.

²⁶ Ver el dossier de *Le Monde Diplomatique*, N° 125, Noviembre de 2009 sobre el conflicto Kraft-Foods para dar cuenta de su importancia.

²⁷ Testimonio del obrero M, en Vidal, Germán *Terrabusi Kraft: una lucha heroica. Crónica y testimonios de sus trabajadoras y trabajadores*, Cuadernos de Editorial Ágora 14, Bs. As., Abril 2010, p. 106

\$200 por cada chico hasta que la crisis termine. Se previno el contagio de los niños evitando su aglomeración, según Kraft no podía hacer más. De hecho, la misma solución adoptó el Estado Nacional una semana más tarde suspendiendo las clases en los jardines infantiles, escuelas y colegios. Suponer o plantear que deberían hacer más cosas ante la pandemia era pensar que había una falta o falla no vista por quienes asumían el destino del conjunto de la empresa.

Los días estaban turbados, se debatía acá y allá, se sabía de un caso de unos compañeros que tendrían familiares enfermos²⁸, se veía por la televisión como avanzaba la pandemia, y las prevenciones cada vez más importantes que se debía tener en cuenta para evitar enfermarse. Si hasta se evitaba el contacto al saludarse, y se instaló un saludo bastante frío al que acostumbramos por este lado del Ecuador²⁹. El mes anterior se vio en las mesas de votación el peregrinar de barbijos y alcohol en gel con la vana ilusión de sentirnos seguros. La Gripe A estaba entre nosotros.

Cuando se acercaron alrededor del mediodía cientos de mujeres acompañadas por hombres del personal de la fábrica, Karina Neter y los jefes de sección seguían sin comprender lo que sucedía, llegaron a rodear la oficina de Recursos Humanos en la vana búsqueda de razones³⁰. Pero, ¿cómo establecer un diálogo si no hay parte con la cual consensuar?, pues, la Comisión Interna es un interlocutor no querido por la gerencia, e incluso no estaba presente en la cita.

Enseguida, eran 800 alrededor del edificio de administración donde lo *humano* era supuestamente un *recurso* importante, las “madres” se movilizaron todas³¹ cargando sobre ellas la responsabilidad de los hijos, y la situación de la fábrica ante la Gripe A, enunciando esa *falta* que era la salud de los propios trabajadores:

“Pedíamos que desinfectaran la fábrica porque había compañeros enfermos, la empresa respondió que iba a cerrar al jardín maternal, pero no les dio licencia a las madres, que no tenían dónde dejar a sus bebés. Se pusieron duros y no querían dar el asueto correspondiente con tal de sacar la producción. Después del paro les dieron la licencia, se dictó la conciliación obligatoria y el ministerio intervino obligando a la empresa a que dejara faltar a las personas con problemas respiratorios, a que les pagara a las madres esos días de licencia”³²;

²⁸ Reportaje a Ramón Bogado en Política y Teoría N° 69 (102), Diciembre 2009 - Febrero 2010, p. 17.

²⁹ La Nación, 17/7/2009.

³⁰ Periódico Hoy, 8/7/2009

³¹ Reportaje a Ramón Bogado, ídem.

³² Relato de Gisella Floret del sector de chocolates, en Meyer, Adriana “La historia de una huelga” Diario Pagina 12, 27/9/2009.

“Las que están peor son las que tienen hijos, que después del trabajo tienen que ir a buscarlos al colegio, y seguir trabajando en su casa”³³.

Con la vuelta al edificio de la fábrica, la asamblea se presenta como un hecho en la cual el tema del salario queda en un segundo plano³⁴, afloran los reclamos de mejores condiciones laborales dentro de la fábrica en relación directa con la Gripe A, el tema es la salud del hombre, en vez del número³⁵. El turno tarde continúa el debate de la mañana, la producción está parada más como efecto que causa ante la asamblea. La misma discute sobre lo que circula hace ya días en todas las radios y programas de TV, se conocen cifras, se proclama “tomar la salud en nuestras manos”³⁶. Se decide volver al edificio de administración, aunque el presidente y vice no se encuentren, la medida ésta vez fue tomada por asamblea, el conflicto no cesa. El personal de la fábrica no abandona la lucha, y continúa la medida de fuerza, ellas y ellos se enuncian como “trabajadores de Kraft”³⁷; Kraft deja de ser propiedad de la gerencia, de hecho esa palabra recorrió en el transcurso de los meses de Agosto a Diciembre de 2009 los titulares de diarios y revistas en asociación a su personal y/o trabajadores.

Finalmente, el turno noche “toma la posta” a través de asambleas e impide la salida de mercadería. El turno noche tuvo protagonismo hacia el 2007³⁸ cuando muchos jóvenes que provenían de la Agencia fueron contratados y precarizados reclamaban la efectivización, y también rechazaban la división entre los ‘efectivos’ y los ‘contratados’³⁹ que establecía la gerencia de la fábrica. Muchos de aquellos que protagonizaron esa lucha formaban parte del cuerpo de delegados de aquel momento⁴⁰. Resulta lógico que una fábrica que posee casi el 60% de personal femenino requiera de jóvenes contratados para cubrir el turno noche, de allí que se presente el conflicto en Kraft de diversas formas y tan heterogénea en su composición.

³³ Testimonio de Y, en Vidal, Germán Op. Cit., p. 99.

³⁴ Reportaje a Ramón Bogado, ídem.

³⁵ “A mi me enorgullece lo que hicimos, y que les sirva al resto de los trabajadores, que no son un numerito, que son personas, y nadie, ninguna empresa por más dinero que tenga, es dueño de la vida de ninguna persona, de ningún trabajador” Testimonio de L, en Vidal, Germán Op. Cit., p. 106.

³⁶ Reportaje a Ramón Bogado, ídem.

³⁷ En Rancière, “la política es un asunto de sujetos, o más bien de modos de subjetivación” (*El desacuerdo* Op. Cit., p. 52). El sujeto emerge producto de una afirmación colectiva que funda un campo de experiencias comunes, una comunidad que no existe sino para y por el conflicto. *Nos sumus, nos existimos* es la transformación de la máxima cartesiana que afirma la existencia de sujetos a través de los modos de subjetivación, pero es necesario que se trastoquen las identidades definidas por el orden policial a partir de la distorsión instituyente de la política, por lo cual, la subjetivación es primeramente un proceso de desidentificación.

³⁸ Periódico La Verdad Obrera 24/5/07, Periódico Hoy 23/5/07

³⁹ Testimonio de P, en Vidal, Germán Op. Cit., p. 100.

⁴⁰ “Más de un 40% de los compañeros del nuevo Cuerpo de Delegados son aquellos jóvenes” en el periódico La Verdad Obrera, 13/3/08.

Tras la *efectivización* de los jóvenes en el 2007, aparecen los pedidos de aumentar la composición del Cuerpo de Delegados. Esto se verifica en las formas de resistencia que se tomaron desde el 18 de agosto, luego de los 160 despidos, tras la conciliación obligatoria dictada por el Ministerio de Trabajo, la misma noche del viernes 3 de julio de 2009⁴¹.

La juventud no establece un corte radical entre el día y la noche, los presenta más bien como una continuidad, se comparte la misma comunidad, e incluso podríamos decir, que la ‘noche’ es un ‘exceso de día’. Los lazos afectivos forman parte fundamental de la juventud, dando esa continuidad al día y la noche, a tal punto que sostener la lucha implicaba el desarrollo de las actividades cotidianas en pleno conflicto absolutamente resignificadas por el mismo, “yo tenía un grupo de cumbia, y veníamos a tocar acá a los festivales. Los otros muchachos no son de la fábrica, pero todos se prendían en la causa”, y allí estaban los familiares, y amigos que eran “los pilares fundamentales para mantenernos en pié”⁴². Al momento de compartir experiencias comunes de la comunidad nocturna fabril, la continuidad de la lucha dentro y fuera de la fábrica dependía de la afirmación comunitaria, antes que las presiones familiares.

Entonces, aparece otro factor, la noche no es igual para todos, la noche se presenta en otros como el momento de descanso tras la ardua tarea diaria, en donde el sueño es la experiencia física del *dormir* antes que el *soñar*:

“...la historia de esas noches arrancadas a la sucesión del trabajo y del reposo: interrupción imperceptible, inofensiva, se diría, del curso normal de las cosas, donde se prepara, se sueña, se vive ya lo imposible: la suspensión de la ancestral jerarquía que subordina a quienes se dedican a trabajar con sus manos a aquellos que han recibido el privilegio del pensamiento. Noches de estudio, noches de embriaguez. Jornadas laboriosas prolongadas para entender la palabra de los apóstoles o la lección de los instructores del pueblo, para aprender, soñar, discutir o escribir”⁴³.

El ‘soñar’ expresa más que una acción, es la multiplicidad de mundos posibles, los cuales conforman el *mundo obrero*; esta multiplicación es la **interrupción** de la distribución de lo

⁴¹ Para un desarrollo exhaustivo sobre las formas de organización con centro en el turno noche, ver Varela, Paula y Lotito, Diego “La lucha de Kraft-Terrabusi. “Comisiones internas, izquierda clasista y “vacancia” de representación sindical” en Conflicto Social IIGG-UBA, Año 2 N° 2, Diciembre 2009; Lotito, D. y Ros, J. “La emergencia del movimiento obrero argentino y la izquierda revolucionaria: La lucha de Kraft-Foods” en Estrategia Internacional N° 26, Marzo 2010. El uso por parte de estos autores de casos u acontecimientos que otorguen *veracidad* a los postulados teóricos-científicos no va en desmedro del ‘campo científico’ sino que lo alimenta, y repone nuevamente una jerarquía de los discursos.

⁴² Testimonio de T y A, en Vidal, Germán Op. Cit., p. 103.

⁴³ Rancière, J. *La noche de los proletarios. Archivos del sueño obrero*, Editorial Tinta y Limón, Bs. As., 2010, p. 20.

sensible, de las formas del ser, decir y hacer, la aparición de una parte de los sin parte, de una parte que es el todo, del sujeto en pleno acto de palabra y subjetivación.

Sin embargo, la noche para la mujer no sólo es el descanso reparador sino el tiempo en el cual requiere atención la casa y los niños. Éste es el otro espacio de trabajo -solapado por siglos de dominio masculino- expuesto como lugar *natural* de la mujer, en donde cumple su rol fundamental de Madre. Ocuparse de la casa, significa utilizar parte de la noche para continuar las labores hogareñas. De esta manera, la relación mujer-madre y el trabajo/casa/trabajo como el lugar *propio* de la mujer en la distribución de lo sensible tuvo fuertes rupturas durante el conflicto, aunque a su vez se evidencia también la *culpabilidad* por el abandono del lugar asignado; éste es un importante punto a ser tenido en cuenta, según una trabajadora, “al principio es como que la presión de mi casa, de mi familia, mi mamá, todo lo que se decía en la tele, me volvía loca. Ustedes hicieron cosas malas, por eso los echaron”⁴⁴.

Las trabajadoras fueron fundamentales en el desarrollo del conflicto, aunque siguieron siendo vistas en el rol de Madre por sus compañeros de trabajo y militancia, esto se presenta como una carga para la mujer trabajadora, mientras que el papel de la mujer/madre en los hombres opera distinto:

“Esa mañana del viernes 3 de julio las *madres* se movilizaron todas a Personal”(1); “yo fui uno de los que estuvo casi los 38 días adentro. Primero por convicción propia, segundo, porque mi madre me dijo que mis compañeros me necesitaban. Ella falleció en pleno conflicto. Por ella me quedé y por ella sigo peleando. Mi vieja me dijo, estando en el hospital, que me quede con mis compañeros. Por eso la tengo en la memoria y no voy a aflojar” (2)⁴⁵

En contraposición a estos, una trabajadora afirma que, “Los compañeros dicen que nos merecemos el día de la mujer porque somos las que más laburamos. Tenemos que levantar cajones, colocar, envasar, mientras que los hombres lo que tienen que hacer es estar atrás de la maquina”⁴⁶

La última semana de septiembre rondaba entre los trabajadores el fin violento de la protesta a través de la represión y desalojo, en el transito entre la fábrica y el corte de la avenida se emprende el camino de la inscripción comunitaria del conflicto, en el cual transcurrían los

⁴⁴ Testimonio de la trabajadora C que acepto el retiro voluntario, aunque continuó vinculada a sus compañeras, “Reportaje a Maria Rosario y a obreras de Terrabusi-Kraft” en Política y Teoría N° 69 (102), Diciembre 2009 - Febrero 2010, p. 25. Llama la atención la falta de visualización de la cuestión de género en la entrevista llevada a cabo.

⁴⁵ (1) Reportaje a Ramón Bogado, ídem [la cursiva es nuestra]; (2) Testimonio del trabajador K, en Vidal, Germán Op. Cit., p. 104.

⁴⁶ Testimonio de Y en Vidal, Germán Op. Cit., p. 99

días, “Ahí se fue todo el turno mañana, que a veces no es muy participativo. Hasta el peaje fuimos, cortamos la avenida Henry Ford y fuimos caminando hasta el peaje. Fue masivo, muchas mujeres con los hijos en brazos. Fue el día antes de la represión y el desalojo. La empresa como diciendo “habla una mujer más y chau...”⁴⁷. Es muy importante a tener en cuenta el halo de normalidad en el que se asume que las mujeres ‘van con sus hijos en brazos’, y la manera en la que entiende que la toma de la palabra de la mujer es ya una acto perturbador del ‘orden’, tanto para los gerentes de la fábrica y las instituciones represivas. No se trata de que la mujer hable simplemente, se dirija a sus compañeros o acepte alguna orden, sino donde el acto de la toma de la palabra no puede ser negado por su visibilidad, siendo ésta en una actividad masiva, con la interrupción del tránsito y sus compañeros y medios periodísticos en lugar de ‘escucha’.

En la fábrica, la policía ocupaba ya todos los espacios desde la entrada hasta el comedor por lo cual se entablaban luchas y resistencias por los espacios comunes en el interior de la fábrica, en ese marco, “en un momento, un policía nos dijo “esto lo tendría que hablar con alguien de la Comisión Interna, con algún delegado”, como diciendo que con nosotras no tenía nada que hablar. Ahí una de las compañeras le contestó “yo soy delegada, habla todo lo que tengas que hablar”, porque la gente se puso loca cuando los vio entrar *¿Cómo vas a desayunar con los que te acaban de reprimir?*”⁴⁸. Seguramente el policía buscaba entablar una negociación por los espacios con alguna *parte*, precisaba (como él mismo) alguna autoridad sobre el resto; se encontró con una situación de no-consenso y son obligados a retirarse por los trabajadores del comedor.

Finalmente, el recorrido propuesto y los acontecimientos alrededor de la fábrica Kraft-Foods de General Pacheco determinó que quienes eran el personal de la planta Kraft se terminaron denominando como “trabajadores de Kraft”⁴⁹, el proceso de subjetivación no fue ascendente, a partir de ahora nada indica el salto de un escalón hacia un lugar superior, pero la memoria de los trabajadores del Área Metropolitana de Buenos Aires desde el inicio del conflicto hasta la represión ha sido *marcada a fuego*:

⁴⁷ Testimonio de B, “Reportaje a Maria Rosario y a obreras de Terrabusi-Kraft” en Política y Teoría N° 69 (102), Diciembre 2009 - Febrero 2010, p. 26.

⁴⁸ Idem [La cursiva es nuestra].

⁴⁹ Para Rancière, los sujetos están *entremedio* (“Política, identificación y subjetivación” Op. Cit., p. 149) de los nombres asignados por la lógica policial y una identificación imposible, por lo que, la subjetivación es un proceso de desclasificación. El sujeto se encuentra entremedio de los nombres “correctos” policiales que localizan a la gente en ‘su’ lugar, y los nombres “incorrectos” que plantean una identificación con una parte que no es una parte. La afirmación colectiva del sujeto se expresa como un estar-juntos que es un estar-entre varias identidades y lugares, varios modos de localización e identificación

“La parte buena que nos dejó el conflicto es que estuvimos todos juntos y no bajamos los brazos hasta que entró la policía [...] Me pareció fea la represión. Hasta el día de hoy no puedo creer como una empresa nos viene a sacar así, a los tiros y balas de goma”(1); “Eso fue lo que más me marcó, la hermandad que tenemos entre los compañeros, y que con la lucha vamos a conseguir todo”(2)⁵⁰

Revisitando Kraft

Los trabajadores han compartido un mundo común del conflicto, se han *unido* a través de la *división* en la fábrica al mismo tiempo⁵¹. A pesar de las disputas entre las principales corrientes de izquierda dentro de la fábrica, estas no fueron un factor fundamental para el episodio del conflicto.

El orden policial dentro de la fábrica no se restablece a un punto cero antes del conflicto sino que fue trastocado por el mismo, ante la disputa por los espacios comunes, los ritmos de trabajo⁵², y el rol de la Comisión Interna, estos asumieron *a posteriori* un carácter de *resistencia*. El orden policial fabril se presenta en la jerarquía de mando y el control de la producción por parte de la gerencia y sus asistentes, pero también en la justificación del lugar propio o correcto de los trabajadores, llevado a cabo además durante el transcurso del conflicto por el STIA (Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación) enrolado en la CGT. Para el sindicato cegetista ‘los trabajadores’ son ya *a priori* una ‘parte’ que integra la fábrica personificada por el sindicato y sus autoridades, cuya aparición se debe estrictamente a la demanda de salario. O sea, en la medida en que el orden policial fabril desarrolla una relación empleado-empendedor, el sindicato cegetista toma el lugar de la **negociación** en la misma.

El modelo clásico sindical peronista en la Argentina ha perdurado luego de readaptarse a las transformaciones neoliberales estatales y patronales, muchas veces como aliado o socio, y reporta un poder ampliamente desarrollado: “Ello va desde la disponibilidad de recursos materiales muy amplios, la existencia de extensas y sólidas redes clientelísticas, los estatutos

⁵⁰ (1) Vidal, Germán Op. Cit., p. 99; (2) Testimonio de A, ídem, p. 107.

⁵¹ “Este procedimiento creaba una comunidad de partición en el doble sentido del término: un espacio que presupone compartir la razón misma, pero a la vez un lugar donde la unidad no existe sino en la operación de división; una comunidad polémica suscitada para imponer una consecuencia no reconocida de la frase igualitaria” en Rancière, J. *En los bordes de lo político*, Ed. La Cebra, Bs. As., 2007, p. 115.

⁵² “los planes de la empresa son sacar un turno y poner los turnos americanos de 12 horas”, testimonio de M, en Vidal, G. Op. Cit., p. 103.

proscriptivos, la legalidad custodiada desde un ministerio de Trabajo en general favorable a las conducciones burocráticas”⁵³.

El orden policial fabril pudo ser repuesto a grandes rasgos gracias a la actuación de la gerencia de la fábrica, las instituciones publico-estatales de represión y el sindicalismo cegetista.

En la medida que se afirma un modelo sindical burocrático en alianza con el ‘sector productivo’ del gran capital sobre la base de una baja tasa de sindicalización, y amplios acuerdos con las instituciones gubernamentales, los lugares de resistencia se manifiestan a partir de la aparición de un nuevo sindicalismo expresión del fin del Estado benefactor y la reestructuración productiva neoliberal, y la consecuente complejidad y diversidad del mercado laboral, la precariedad de los puestos de trabajo, y la desocupación. Este nuevo tipo de sindicalismo se expresa en la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), producto de la resistencia a las reformas estatales neoliberales de los ’90, en la cual, participan los trabajadores afiliados directamente con la objetivo de superar la estructura sindical de la CGT. De la misma manera, el agotamiento del modelo sindical peronista se expresa también en la emergencia con una nueva tónica de las comisiones internas de fábricas y empresas en disputa con la dirigencia sindical cegetista⁵⁴.

Dar cuenta de los cambios en el mercado laboral, los procesos productivos, las reformas estatales neoliberales, permite conocer los procesos históricos y sociales para trazar un boceto de lo posible⁵⁵. Explorar las complejidades y diversidades del mundo laboral implica un mayor aporte en la configuración de mundos alternativos: estudiar la aparición de la parte de los *sin parte* significa reconocer aquellos *excluidos, ausentes e invisibles* para desterrar la jerarquía de los discursos⁵⁶.

En definitiva, Rancière afirma que “emanciparse es salir de una situación de minoría”⁵⁷, reconocer las propias capacidades como sujeto en una puesta en escena de un común del conflicto, esto no significa escindir de la comunidad generando territorios marginales de

⁵³ Campione, D. "Estado, dirigencia sindical y clase obrera. 1984-1993." en Revista *Cuadernos del Sur* N° 18, Bs. As., 1995.

⁵⁴ Basualdo, Victoria “Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina. Una mirada de largo plazo, desde sus orígenes hasta la actualidad” en Arceo, N. y Socolovsky, Y. (coordinadores) *Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea*, Ediciones del Instituto de Estudios y Capacitación (IEC-CONADU), Bs. As., 2010.

⁵⁵ Rancière, J. “¿Comunistas sin comunismo?” en Hounie, A. (comp.) *Sobre la idea del comunismo*, Paidós, Bs. As., 2010, p. 176.

⁵⁶ “Necesitamos romper con la idea de que el pensamiento crítico es un proceso de revelación de los mecanismos sociales, la explicación de la estructura social y del movimiento histórico” Rancière, J. “Sobre la importancia de la Teoría Crítica para los movimientos sociales actuales” *Estudios Visuales* N° 7, Enero 2010, p. 88.

⁵⁷ Rancière, J. “¿Comunistas sin comunismo?” , Op. Cit., p. 167.

contra poder⁵⁸, al contrario, “probar que efectivamente pertenecen a la sociedad, que efectivamente se comunican con todos en un espacio común; que no son solamente seres de necesidad, de queja o de grito, sino seres de razón y discurso, que pueden oponer razón a las razones y esgrimir su acción como una demostración”⁵⁹.

La demostración de los trabajadores de Kraft en momentos críticos de la proliferación real y simbólica de la Gripe A en nuestro país, instalaron un tema de la comunidad a través del conflicto: la salud. La universalidad de ese acto singular puso en un lugar privilegiado de la sociedad a los trabajadores, como todo y parte, de los grandes debates.

⁵⁸ Ver Rancière, J. *En los bordes de lo político*, Op. Cit., p. 73.

⁵⁹ *Idem*, p. 72.